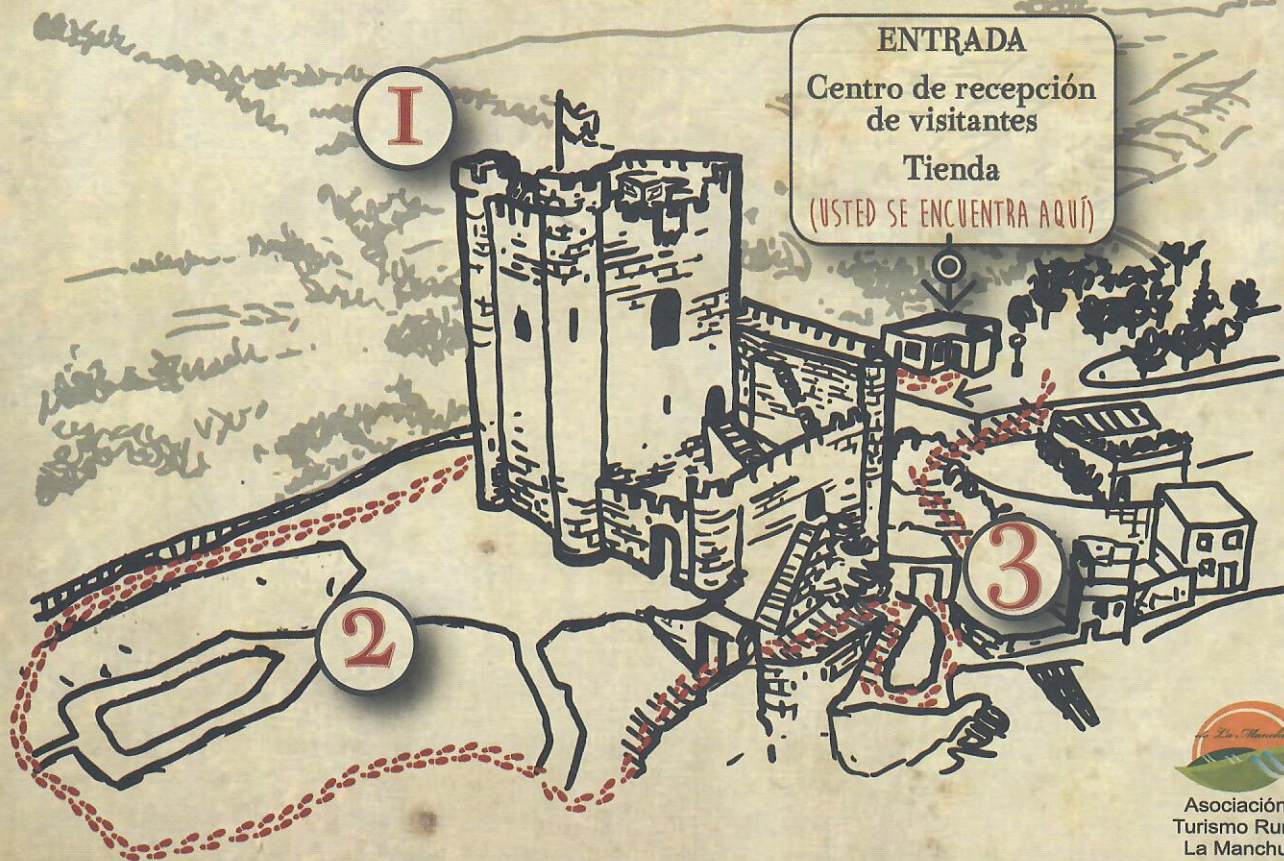


Castillo (S. XII) y Casa-Cueva

- Alcalá del Júcar -



Recorrido recomendado:

- 1 Visita al Castillo
- 2 Visita a la Explanada
- 3 Visita a la Casa-Cueva

Asociación de Turismo Rural de La Manchuela

AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DEL JÚCAR

Oficina de Turismo: 967 473 090 Punto de Información del Castillo: 618 125 148

CASTILLO DE ALCALA DEL JÚCAR

El Castillo de Alcalá del Júcar se encuentra en el noreste de la provincia de Albacete. En un principio debió erigirse como obra musulmana, resultado del reforzamiento fronterizo en época Almohade, a finales del S. XI ante el avance cristiano de Alfonso VIII, pasando al lado cristiano cuando éste definitivamente conquistó la zona del Júcar hacia el año 1.213.

Aunque recientemente restaurado y rehecho (las obras de restauración se realizaron en dos fases 1972 y 1978), parece ser que el aspecto actual se debe a las fortificaciones llevadas a cabo a mediados del S. XV, en la época de Don Juan Pacheco, Marqués de Villena.

Esta fortaleza se sitúa en lo alto de un peñón, con unas vistas espectaculares de la hoz del río Júcar, rodeado de una extensión de terreno de unos 4.000 m².

Su interior consta de dos plantas rectangulares con grandes ventanales que servían para vigilar el frente del pueblo y el puente romano. La comunicación entre las salas se realiza mediante una escalera de caracol, tenemos tres tramos de esta escalera, uno que baja hasta la mazmorra y dos que suben y nos conducen al segundo salón y la torre. En lo alto, una terraza almenada con dos torres redondas y en el frontal tres picos donde se situaban los vigías para controlar el paso por Alcalá del Júcar.

CASA- CUEVA "EL CASTILLO"

Vivienda Típica del Valle del Río Júcar

Las cuevas que hay en Alcalá del Júcar son en su mayoría artificiales, ya que han sido fruto del duro esfuerzo de la mano de obra local, siempre aprovechando oquedades del terreno y se han desarrollado a lo largo de la historia. Prácticamente todo el casco antiguo está formado por casas-cueva, excavadas a pico y pala por sus habitantes, la caliza es una roca blanda y relativamente fácil de trabajar.

Casi todas las casas tienen la fachada principal de obra y conforme se adentra en la vivienda las habitaciones están excavadas en la roca. La temperatura dentro de las cuevas es constante durante todo el año, oscila entre 16 a 18° C.

Antiguamente la mayoría de las casas cueva solo tenían una habitación, en la que se hacía la comida, se comía y se dormía. Éstas contaban con pocos utensilios: algunos pucheros, fuentes y orzas para guardar alimentos y agua que se subía del río. El fuego de la cocina era lo que servía para calentar la casa y darle algo de luz, que se completaba con candiles y velas. Compartían la vida personas y animales, al fondo de las cuevas se guardaba el ganado.